

## IGLESIA DE EL SANTISIMO SALVADOR

BENEVENTO

Después del temblor del 5 de junio de 1688, el Cardenal Vincenzo Maria Orsini, arzobispo de Benevento y futuro Papa Benedicto XIII, financió importantes trabajos de reconstrucción: en la fachada fue realizado un nuevo pórtico en el interior, la cubierta de madera fue oculta por arcos (y sucesivamente decorada con pinturas al fresco que muestra al Salvador en la gloria en medio de los angeles). La construcción de la derecha fue sellada, mientras la izquierda fue eliminada para abrir otro vano y después destinarla como sacristía. Por último las nuevas decoraciones internas, con estucos y pinturas, otorgan y dan a la iglesia el aspecto barroco que todavía hoy se puede ver.

Después del temblor de el 6 de junio 1882 la iglesia fue objeto de muchas obras importantes de reestructuración: sobre la entrada, en el coro, se colocó un órgano, en las naves de los lados se colocaron dos altares de mármol blanco.

En los años 50 del siglo XX con ocasión de los trabajos de restauración de la iglesia de Santa Sofia, fueron trasladados al Santísimo Salvador el altar y la estatua de san Giovenale y la estatua de la Immaculata. Después del temblor de el 21 de agosto de 1962 la iglesia fue cerrada al culto y completamente reabierta sólo en el 2001.

La iglesia de el "Santisimo Salvador", de la calle de Stefano Borgia, puede ser considerada, apesar de su aspecto sustancialmente barroco, una de las más antiguas Iglesias de Benevento.

Antiguamente denominada "*Ecclesia S. Salvatoris de Porta Somma*", esta es, seguramente, una iglesia de fundación longobarda. Lo demuestra sobre todo un documento con fecha del 22 de febrero 926, en el que se hace referencia al "*monasterio Domini Salvatoris*" que nos demuestra su posición. También, las excavaciones arqueológicas realizadas entre 1997 y 1999, durante la última restauración de la iglesia, han permitido no solo asegurar la fundación de la época longobarda, sino también encontrar elementos de un edificio sacro anterior, datado en el siglo VII. Probablemente, al inicio, la iglesia presentaba una forma cuadrangular, con lados iguales de diez metros y dos absides; el suelo original se encontraba casi un metro por debajo de actual.



Las excavaciones arqueológicas han permitido descubrir también algunas sepulturas, siempre de la época longobarda (VII y VIII siglos). Diferentes elementos de despojo (columnas, capiteles, epígrafos de época romana) y la antigua puerta, situada en la nave izquierda, testimonian las primeras fases constructivas de la iglesia. Siempre de época longobarda son algunas sepulturas de particular interés: una loggia o sea con alojamiento para la cabeza del difunto y otra doble.

En el 1161, después de una intervención de reestructuración, la iglesia de El Salvador fue reconsagrada por el arzobispo Enrico. A tal intervención son trascritos algunos arcos ojivales que hoy podemos ver claramente en los muros internos (en la entrada de la sacristía y sobre los arcos de la nave izquierda y

la nave central), también en fachada, donde todavía ahora se puede ver en el arco de la entrada de la iglesia.

En el 1650 los últimos trabajos llevaron a la construcción del altar mayor y de la nave derecha.

